

- P. Sansonetti, Servicio de Enterobacterias, Instituto Pasteur, París, Francia.  
 Y. Takeda, Departamento de Infecciones Bacterianas, Instituto de Ciencias Médicas, Universidad de Tokio, Tokio, Japón.  
 D. Taylor, Instituto de Investigaciones en Ciencias Médicas de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América, Bangkok, Tailandia.  
 K. Timmis, Departamento de Bioquímica Médica, Centro Médico Universitario, Ginebra, Suiza.

*Observadores:*

- M. Bennish, Centro Internacional de Investigación sobre Enfermedades Diarreicas/Bangladesh, Dacca, Bangladesh.  
 I. Ciznar, Centro Internacional de Investigación sobre Enfermedades Diarreicas/Bangladesh, Dacca, Bangladesh.  
 A. Salam, Centro Internacional de Investigación sobre Enfermedades Diarreicas/Bangladesh, Dacca, Bangladesh.  
 F. Tron, Departamento de Investigaciones Clínicas, Vacunas Pasteur, Marnes-la-Coquette, Francia.

*Secretaría de la OMS:*

- B. B. Gaitonde, Oficina Regional de la OMS para Asia Sudoriental, Nueva Delhi, India.  
 N. F. Pierce, Programa de Lucha contra las Enfermedades Diarreicas, Organización Mundial de la Salud, Ginebra, Suiza (*Secretario*). □

## CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE VIGILANCIA ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN LAS AMERICAS

Esta conferencia, llevada a cabo en la ciudad de México del 5 al 9 de septiembre de 1988, fue convocada por el Programa de Alimentación y Nutrición de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y patrocinada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán de México. Contó también con la colaboración de la Secretaría de Salud de México, el Subcomité de Nutrición del Comité Administrativo de Coordinación de las Naciones Unidas, el Comité de Acción para el Desarrollo Económico y Social de Centro América (CADESCA) y la Junta del Acuerdo de Cartagena. A continuación se comentan algunos aspectos de la conferencia.

### Participantes

Se extendió una invitación especial a los representantes de organismos internacionales de asistencia técnica, organismos no gubernamentales y funcionarios que tienen a su cargo la adopción de decisiones a nivel nacional, sectorial y local en la organización, opera-

ción y uso de sistemas de vigilancia alimentaria y nutricional (SISVAN). Estos últimos incluyeron miembros de unidades nacionales de planeamiento económico y social que utilizan información derivada de los SISVAN para definir políticas de salud y de nutrición, y para determinar la estrategia general de las intervenciones; miembros de unidades sectoriales de planeamiento responsables de llevar a la práctica las estrategias nacionales en las áreas de salud y bienestar social, y funcionarios encargados de tomar decisiones con respecto a los recursos asignados a los programas sectoriales para controlar la malnutrición y fomentar la salud y el bienestar; administradores clave de los niveles local y distrital que son directamente responsables de la ejecución, supervisión y evaluación de las intervenciones dirigidas a grupos específicos, y administradores de SISVAN a cargo de las operaciones que desempeñan la función específica de asegurar que la información producida por el sistema se transmita a los usuarios identificados.

## Objetivos

Los principales objetivos de la conferencia fueron:

☐ Explicar las características de los SISVAN y destacar su importancia en el planeamiento económico y social, especialmente con respecto a los grupos de población pobres y vulnerables.

☐ Esbozar estrategias para ampliar la cobertura y la utilización de los SISVAN en la toma de decisiones en los ámbitos internacional, regional, nacional, sectorial y local.

☐ Identificar recursos concretos y potenciales, tanto nacionales como externos, para la iniciación y el fortalecimiento de sistemas de vigilancia, incluidos el adiestramiento de personal, la cooperación técnica y las actividades de investigación operativa.

## Comentarios preliminares

El Dr. Manuel Campuzano, Director del Instituto Nacional de Nutrición, dio la bienvenida a los participantes y destacó la importancia que reviste la adopción de SISVAN en los países donde aún no existen y el mejoramiento de los sistemas ya establecidos. Señaló también la necesidad de implantar de forma permanente métodos para evaluar el estado alimentario y nutricional de las poblaciones, que sirvan de base para las actividades que deben emprender las autoridades pertinentes.

A continuación, el Dr. George Alleyne, Director de Desarrollo de Programas de Salud de la OPS, se refirió a la importancia que tiene para la Organización la vigilancia alimentaria y nutricional, ya que la nutrición es un componente fundamental de la salud pública en América Latina y el Caribe. Muestra de ello es la creación del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), el Instituto de Alimentación y Nutrición del Caribe (CFNI) y, posteriormente, el Programa de Alimentación y Nutrición de la OPS. Destacó que el interés de la Organización va más allá de la realización de conferencias y talleres. Así pues, en

1986 la XXII Conferencia Sanitaria Panamericana aprobó el documento "Prioridades programáticas de la OPS para el cuatrienio 1986-1990", donde se hace hincapié en el fortalecimiento de la infraestructura de los servicios de salud, de la cual la vigilancia alimentaria y nutricional es parte integrante. En los próximos años, la OPS espera fortalecer los servicios de salud y, con ellos, la nutrición como componente fundamental de los mismos. Por último, expresó su deseo de que la conferencia contribuyera a difundir la idea de que la vigilancia alimentaria y nutricional no es responsabilidad del sector salud exclusivamente, sino que requiere un esfuerzo intersectorial conjunto.

Seguidamente, el Dr. Carlos Hernán Daza, Coordinador del Programa de Alimentación y Nutrición de la OPS, destacó que la vigilancia alimentaria y nutricional proporciona información útil para la adopción de decisiones a funcionarios de todos los niveles gubernamentales, en lo que se refiere a condiciones prevalecientes y tendencias, futuros problemas potenciales, y operación y eficacia de las intervenciones. Los SISVAN seleccionan, recopilan, procesan, analizan e interpretan los datos recogidos por una gama de organismos e instituciones involucrados en el área de alimentación y nutrición, proporcionando así información continua o periódica para las decisiones. Indicó además que en América Latina y el Caribe, los SISVAN se han desarrollado progresivamente desde 1977, y en la actualidad existen sistemas operativos en cerca de 25 países. Estos sistemas difieren en términos de objetivos, organización, y niveles de operación y producción. Su eficacia es muy variable; en algunos casos, porque las personas a cargo de tomar decisiones no están concientes de esos sistemas o no perciben su utilidad. Por eso, el desafío actual es encontrar mecanismos para lograr el uso más eficaz posible de la información generada por los SISVAN. Por último, recalcó que se necesita una estrategia mediante la cual los usuarios de la información puedan interactuar de manera más eficiente con aquellos que generan los datos, con el fin de identificar los indicadores sociales y económicos más relevantes, las condiciones que afectan a la seguridad alimentaria y nutricional y, por ende, el estado de salud y bienestar de las poblaciones.

El Sr. Sergio Reyes Osorio, Coordinador General de la Comisión Nacional de Alimentación de México, reiteró la importancia que reviste la vigilancia alimentaria y nutricional, teniendo en cuenta la crítica situación económica por la que atraviesa su país. Esta situación ha repercutido en la alimentación de la población; en efecto, los problemas derivados de la deuda externa y las restricciones impuestas al comercio de materias primas han afectado a la economía y, por lo tanto, a los ingresos y capacidad de la población para obtener alimentos, en especial la de los segmentos más necesitados de la sociedad. Se debe, en consecuencia, cuantificar esta situación para crear la conciencia social y política necesaria para posibilitar la toma de decisiones. Señaló que la atención a la alimentación ocupa

un lugar primordial en los planes de desarrollo de México. El programa Nacional de Alimentación ya establecido abarca, entre otros aspectos, los de producción, distribución, consumo y nutrición. Destacó que si bien la vigilancia alimentaria y nutricional es parte importante del programa, la información que se obtiene es parcial y todavía debe discriminarse adecuadamente. Es, pues, necesario analizar las variables y estudiar la forma de tomar medidas correctivas.

El Dr. Eduardo Pesqueira, Secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos de México y Presidente del Consejo Mundial de Alimentación, se refirió a la paradoja que ofrece nuestro mundo pues, por un lado, existen grandes excedentes alimentarios y, por el otro, hambre y desnutrición. El hambre, recalcó, es un problema político, económico y social cuya solución requiere una estrategia coordinada. Por eso, tanto en el programa Nacional de Alimentación como en el Programa de Desarrollo Rural Integral de México, las políticas en materia de nutrición están bien definidas. La solución del problema requiere no solo incrementar la producción, sino también establecer una justa política de precios, modernizar el sector agropecuario, agilizar el comercio nacional e internacional, y aunar los esfuerzos de todos los países. En este sentido, es esencial lograr la paz entre las naciones del mundo en general y de América Central en particular.

Por último, el Dr. Guillermo Soberón, Secretario de Salud de México, dio la bienvenida a los participantes en nombre de su Gobierno y declaró oficialmente inaugurada la conferencia.

## Discusiones plenarias

Durante las cinco sesiones plenarias, se discutieron en profundidad todos los aspectos de los SISVAN. El Dr. Abraham Horwitz, Director Emérito de la Oficina Sanitaria Panamericana, se refirió al costo de la malnutrición desde el punto de vista social, destacando sus efectos en la reproducción humana; en el crecimiento físico y el desarrollo mental de los niños; en la energía para el mejoramiento del nivel de vida familiar y comunitario y la productividad laboral de los adultos; en la mortalidad, la morbilidad y los costos de la atención médica así como en el precio que cobra en la educación y otros servicios sociales.

El Dr. Fernando Monckeberg, Director del Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos de la Universidad de Chile, expuso la utilidad de los indicadores nutricionales para evaluar las condiciones sociales y económicas de grupos vulnerables de población. Se refirió asimismo a la importancia de su interpretación y uso por parte de los funcionarios que formulan las políticas y planean y ejecutan los programas, considerando en particular el concepto de seguridad alimentaria de cada familia.

Durante las sesiones plenarias, presentaron las experiencias nacionales sobre la organización y operación de sistemas de vigilancia alimentaria y nutricional, así como el empleo de la información que generan, representantes de ese campo en la Argentina, Bolivia,

Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, el Ecuador, los Estados Unidos de América, México, el Uruguay y Venezuela. Estos funcionarios describieron los objetivos y modos de operación de diversos sistemas y los procedimientos utilizados en la generación, interpretación y difusión de datos, incluyendo sus costos y financiamiento. También presentaron ejemplos del empleo de la información emanada de los SISVAN para adoptar decisiones específicas que afectaron directa o indirectamente al estado de nutrición de grupos vulnerables de población. Fue evidente que dicha información provee un buen fundamento para formular recomendaciones sobre política, planeamiento, evaluación y supervisión de programas, y responder a situaciones de posible emergencia alimentaria. También expusieron sus experiencias los representantes del INCAP, CADESCA y FAO.

Los cuatro grupos de trabajo instituidos durante la conferencia presentaron sus informes de trabajo. En estos se identificaron los obstáculos comunes para el establecimiento y funcionamiento de los SISVAN y se trató, con base en la experiencia, de las estrategias más indicadas para superarlos. También se describió el Programa Interagencial FAO/OMS/UNICEF de Vigilancia Alimentaria y Nutricional en función de sus objetivos, organización, administración, recursos y plan de acción, con especial referencia a la participación de cada uno de los organismos que lo integran. En este sentido, se abordaron las formas de coordinar las actividades y los sistemas de vigilancia nacionales y regionales con los del sistema mundial. Sus recomendaciones se presentan más adelante.

Los temas de capacitación de recursos humanos, investigación y evaluación en vigilancia alimentaria y nutricional y cooperación técnica fueron objeto de discusión en tres paneles correspondientes. Los participantes consideraron la función de las universidades en el proceso de vigilancia alimentaria y nutricional, la necesidad de contar con programas de adiestramiento, y las posibilidades de investigación en los países de América Latina y el Caribe (incluso sobre metodologías para la recolección de datos, capacidad para la investigación operativa y análisis de costos). Se destacó asimismo la cooperación técnica entre países en desarrollo, la forma en que operan los organismos de cooperación técnica en relación con los países, la disponibilidad de asistencia técnica regional y entre países, y las fuentes concretas de financiamiento externo. Se puso énfasis en la necesidad de incorporar la vigilancia alimentaria y nutricional en los planes regionales de la OPS de cooperación para la salud.

## **Recomendaciones**

Sobre la base de sus discusiones, los grupos de trabajo formularon recomendaciones que se refieren a los aspectos siguientes:

**El concepto de vigilancia alimentaria y nutricional.** Este concepto debe promoverse como un proceso centrado en el análisis de datos multisectoriales provenientes de los sistemas de información nacionales pertinentes. Por lo tanto, deben fortalecerse esos sistemas de información, en particular el del sector de la salud, como elementos fundamentales de la vigilancia alimentaria y nutricional en los países. En los que no existe información básica o reciente, urge realizar encuestas sobre alimentación y nutrición para identificar las necesidades de la población, especialmente la de bajos ingresos.

**Desarrollo de los SISVAN.** Para fomentar el desarrollo de estos sistemas es necesario tener en cuenta las características de los sistemas de información de cada país y seleccionar para estudio casos que ilustren los posibles tipos de vigilancia. Los sistemas deben basarse en la situación real de cada país.

**Uso de la información.** La información derivada de los SISVAN debe utilizarse en la planificación y evaluación de programas y como instrumento de alarma precoz en los países donde hay zonas sujetas a desastres naturales que ocasionan la escasez cíclica de alimentos. Es esencial tener en cuenta las diferencias de cobertura y grado de utilización de los servicios, haciendo hincapié en la identificación de los usuarios y sus necesidades de información; el funcionamiento y la organización de sistemas de información sectorial; la identificación de indicadores apropiados para la toma de decisiones, y la elaboración y validación de técnicas para mejorar la recolección y el análisis de los datos.

**Necesidad de investigación.** Para poner en práctica las recomendaciones anteriores, será necesario realizar estudios sobre el diseño y establecimiento de diversos modelos de SISVAN de bajo costo; la selección de indicadores para sectores tales como la agricultura, la educación, la economía y el trabajo y su incorporación al proceso de vigilancia alimentaria y nutricional, y el desarrollo de metodologías para programas de adiestramiento en este campo.

**Cooperación técnica.** El éxito de los SISVAN depende en gran medida de que se puedan identificar los mecanismos que permitan lograr en la Región una colaboración efectiva entre países y organismos en el campo de la vigilancia alimentaria y nutricional.

\* \* \*

El 30 de septiembre de 1988, el Consejo Directivo de la OPS en su XXXIII Reunión aprobó una importante resolución en la que pide al Director que, en colaboración con los países miembros, dé énfasis a la cooperación técnica en vigilancia alimentaria y nutricional y otros aspectos relacionados. □